

EL CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SECSO POR UNOS AFICIONADOS.



TU SONRÍS.

I.

Al mirar tu faz risueña,
Tan radiante de alegría,
Se conmueve el alma mia
Contemplando su candor.
Y cual brisa matutina
Que dá vida á tiernas flores
Acrecienta mis amores
Tu sonrís encantador.

II.

Cuando nubes de tristeza,
Veces mil mi frente cruzan
Y funesto el dardo águzan
A mi amor siempre fatal,
Si me miras sonriente...
Cariñosa tierna amante...
Las disipa en un instante
Tu sonrís angelical.

III.

Gozo fiel inunda el alma
 Al mirar tus ojos bellos,
 Rebosando en mil destellos
 La pureza de tu amor.
 Y estasiado contemplando
 De tus ojos la dulzura...
 Torna al pecho su ventura
Tu sonrís tan seductor.

IV.

Deja pues que aspire el labio
 El aroma perfumado
 De tu cutis sonrosado...
 De tus labios de coral...
 Que aunque á tus piés desfallezca
 De placer mi alma henchida ;
 Tornará á darme la vida
Tu sonrís ¡ay! celestial.

—B. C.—

49

UN RIZO.

Absorto-contemplaba en grato sueño
 ELISA de tus ojos el hechizo,
 Cuando de tu tocado , AMOR deshizo
 Un RIZO de oro hermoso cual su dueño:
 Pedírtelo yo osé con loco empeño,
 Y ¡oh dicha !.. mi ambicion se satisfizo;
 Me concediste hermosa el leve RIZO
 Qui ví ondular en tu rostro halagüeño!
 ¡ Con qué placer... delirio y alegría,
 Besaba yo tu mano el RIZO al darme!...
 Mas ay! todo era un sueño!... oh suerte impía !
 Desvaneciósse todo al despertarme!!...
 Y ora , en vano ambiciono mi ángel bello
 Un RIZO poseer de tu cabello.

—J. A. C.—



50 EL BARATERO ZEVIYANO.

(CANCION ANDALUZA.)

I.

Zoy è Zeviya er ma terne;
Gazto la plata rumboso,
Y ar ver mi cuerpo jermozo
Quién no muere... Puñalá!
Cojo con zal la naaja...
Ar que resiste le mato,
Cuando yo cobro er barato
En el barrio y la ziadá.

Pué!

Naide aqui juega
Sin dar calez.

II.

Cuando argun tuno de playa
Me quiè levantá er gayo,
Le digo... oiga uzté... tocayo!
Naide hay aqui maz que yó;
Y zi ar punto no ze naja

El infeliz ezdichao;
Por él aquí de contao
Ya pueen resar á Dió.

Pué

Ar que me tosa
Le doy mulé.

III.

Tengo una jembra... uy! que jembra!
Ez la gloria de Zeviya;
Puez onde va mi curriya,
Toa la grazia ahí eztá;
Tiene un andar tan zalao,
Y un mirar tan atrevío...
Que ar mirarla er pecho mio,
Se me pone á parpitá.

Pué

Ella ez la maja,
De ezte Gachè.

— B. C. —

51 LA SONRISA.

¡Cuánto de abril la noche es seductora
Si camina Diana lentamente,
Reflejando su disco en la corriente
Que humilde baña el pié al pensil de Flora!

Bella es la rosa al despuntar la aurora
Del céfiro mecida blandamente;
Y del sol bella es la luz fulgente
Que la alta cumbre de los montes dora.

Grato escuchar entre la selva umbría
Del ramaje el chocar que impele el viento;
De las aves la célica armonía;
Del huracán el hálito violento...

Mas á mi corazon, tierna BELISA,
Mas grata le es tu angélica SONRISA.

—J. A. C.—

(Es propiedad.)

Se halla de venta en casa Antonio Bosch, calle del Bou de la plaza Nueva, n.º 3.